



BOLETIN OFICIAL BALEAR.

NÚM. 3189.

Artículo de oficio.

(Número 191.)

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE LAS ISLAS BALEARES.

Vigilancia.—Los alcaldes de los pueblos de esta provincia procurarán indagar el paradero del soldado desertor de la brigada montada de artillería del tercer departamento (Sevilla) Francisco Sequier natural de Buger, cuyas señas se expresan á continuación. En caso de ser habido lo capturarán y pondrán á disposición del Exmo. Sr. Capitán general de estas islas que lo reclama. Palma 12 de mayo de 1853.—El V. P. del C. P.—Felipe Puigdorfila.

Señas del expresado desertor.

Edad 22 años, pelo castaño, ojos melados, cejas al pelo, color moreno, nariz regular, barba poca, boca regular. Fué quinto en el reemplazo de 1850.

(Número 192.)

Quintas.—**Circular.**—Siendo necesaria la mayor uniformidad y exactitud en todas las operaciones del reemplazo del ejército, y deseando por otra parte evitar reclamaciones que podrian entorpecer el juicio de exenciones y hasta declarar la nulidad de algunos actos por no haberse citado oportunamente á todos los mozos interesados, encargo á todos los alcaldes de la provincia que en el caso de no tener mozos útiles con que cubrir el número de soldados y suplentes que deben aprontar para el reemplazo del corriente año, citen á los comprendidos en el alistamiento de 1852 y á los que pertenecen al alistamiento y sorteo de 1851 para contradecir las exenciones que propongan los del año actual y alegar lo que juzguen mas conveniente á sus intereses. Igualmente he creído conveniente encargar á los alcaldes que citen á los expresados mozos para que acudan ante el Consejo el dia señalado para la entrega, siempre que no puedan presentar el número completo de sol-

dados y suplentes que les hubiere correspondido con el objeto de que no se esperimente la falta de mozos interesados que tengan un derecho directo á contradecir las excusas que aquellos interpongan para evadirse del servicio. Palma 14 de mayo de 1853.—E. V. P. del C. P.—Felipe Puigdorfla.



CIUDAD DE MAHON.

NOTA de los precios que han tenido en el mercado de esta ciudad los artículos de consumo que á continuacion se expresan durante la segunda quincena del mes de marzo de 1853.

	Lib.	suel.	din.
Trigo, cuartera.	»	»	»
Cebada, id.	1	16	»
Centeno, id.	»	»	»
Maiz, id.	»	»	»
Garbanzos, id.	6	15	»
Arroz, arroba.	1	19	»
Aceite, cuartan	1	8	6
Vino, cuartin.	3	9	6
Aguardiente, idem.	4	13	»
Vaca, libra.	»	6	»
Carnero, idem.	»	6	»
Tocino, id.	»	7	»
Trigo candeal, cuartera.	4	4	»
Habas, idem.	4	1	»
Habichuelas id.	3	18	»
Guijas, idem.	4	1	»
Leña, quintal.	»	5	6
Carbon, id.	1	1	»
Algarrobas, id.	»	»	»
Almendron, id.	»	»	»
Queso, id.	18	9	»
Lana, id.	»	»	»

Mahon 1.º de abril de 1853.—Pedro Sureda.



CIUDAD DE CIUDADELA.

NOTA de los precios que han tenido en el mercado de esta ciudad los artículos de consumo que en la misma se expresan durante la segunda quincena del mes de marzo de 1853.

	Lib.	suel.	din.
Trigo, cuartera	»	»	»

Cebada, id.	2	8	»
Centeno, id	»	»	»
Maiz, id.	»	»	»
Garbanzos, id.	6	12	»
Arroz, arroba.	1	19	»
Aceite, cuartan	1	10	»
Vino, cuartin.	»	7	6
Aguardiente, libra	»	2	»
Vaca, libra.	»	»	»
Carnero, idem.	»	5	»
Tocino, idem.	»	»	»
Trigo candeal, cuartera.	3	18	»
Habas, idem.	3	12	»
Habichuelas, idem	»	»	»
Guijas, idem.	3	»	»
Leña, quintal.	»	4	»
Carbon, idem.	»	18	»
Algarrobas, idem.	»	»	»
Almendron, idem.	»	»	»
Queso, idem.	11	»	»
Lana, idem.	»	»	»

Ciudadela 1.º de abril de 1853.—El alcalde, el marques de Albranca.



CIUDAD DE IVIZA.

NOTA de los precios que han tenido en el mercado de esta ciudad los artículos de primera necesidad que á continuacion se expresan durante la primera quincena del mes de marzo de 1853.

	Lib.	suel.	din.
Trigo cuartera.	3	18	»
Cebada id.	1	10	»
Centeno id.	»	»	»
Maiz id.	3	3	»
Garbanzos id.	6	»	»
Arroz, arroba.	1	11	9
Aceite, cuartan	1	7	»
Vino, cuartin.	1	4	»
Aguardiente, idem.	4	16	»
Vaca, libra.	»	»	»
Carnero id.	»	7	»
Tocino id.	»	9	»
Trigo candeal, cuartera.	»	»	»
Habas id.	3	3	»
Habichuelas id.	5	2	»
Guijas id.	3	3	»
Leña, quintal.	»	3	»

Carbon id.	»	15	»
Algarrobas id.	»	14	»
Almendron id.	»	»	»
Queso id.	»	»	»
Lana id.	»	»	»

Iviza 16 de marzo 1853.—El alcalde corregidor, Ignacio de Arabi antes Llobet.

AGRIGULTURA.

Reflexiones acerca de la sangria de primavera aplicada á los ganados.

¿La sangria de primavera es para los ganados una medida de precaucion indispensable? M. Goux ha tratado con criterio esta cuestion y creemos útil extractar sus opiniones. Invitamos á nuestros cultivadores á que fijen su atencion en reflexiones tan importantes.

Ha sido muy general la creencia de que en todos los paises convenia sangrar las reses desde el momento que entraba la primavera, y que faltar á esta costumbre podia ocasionar á los propietarios daños de mucha consideracion. Esta costumbre que ha prevalecido por mucho tiempo en muchas naciones de Europa, y que prevalece todavia en paises donde los adelantos de la ciencia debian haber desarraigado una práctica tan funesta, tiene, sin embargo, su fundamento. Segun M. Goux este es su origen, y nosotros asentimos completamente á su opinion.

Antes que se conociesen los prados artificiales, innovacion que data de pocos años, el escaso heno que recogia el labrador se consumia en las primeras semanas del invierno, no quedando para el ganado mas que una cantidad escasa de paja para vivir durante esta estacion; y aun sucedia con frecuencia que habia de distribuirse con mucha economía para que fuese suficiente. ¡Júzguese del estado de enflaquecimiento y debilidad orgánica á la que debian caer los animales sujetos á la influencia de semejante alimentacion! ¿Qué habia de suceder en seguida? Su-

cedia que al retorno de la primavera, entónces que la nueva vegetacion proporcionaba á los cultivadores abundantes yerbas, el ganado pasaba de un modo brusco y sin transicion prudente, de un régimen alimenticio insuficiente á una alimentacion sana, exitante, y distribuida con exceso. Sucedia que á un enflaquecimiento extremado se seguia rápidamente un estado pletórico notable. De aqui una grande predisposicion á las inflamaciones y á todas las enfermedades semejantes, comunmente mortales. Para evitar estos accidentes se imaginó naturalmente la sangria de precaucion. Se sangraba para las enfermedades futuras, como lo dice con chiste y gracia Moliere. Este medio preventivo, como que producía buenos efectos, se empleó con tanta mayor razon, cuanto que en aquella época no habia otro mas apropiado para combatir las enfermedades declaradas de los animales domésticos.

He aqui el origen de la costumbre de sangrar en primavera. La tradicion nos la ha conservado, y está todavia en vigor, aun cuando han cambiado las circunstancias de donde proviene.

En efecto, se ha verificado una reforma radical en la agricultura desde la introduccion de los prados artificiales y de las raices carnosas en las alternaciones de las cosechas. Los recursos alimenticios de que se puede disponer, permitiendo mayor uniformidad en la nutricion del invierno y del verano, han hecho que desapareciesen esos contrastes notables en el cebamiento, y han suprimido esas transiciones bruscas, tan funestas para el ganado. La cosecha de los forrages verdes ejerce hoy dia una influencia mucho menos sensible en un rebaño constantemente cuidado, y en los animales que antes habian enflaquecido las privaciones del alimento. La sangria de primavera dista, pues, de tener la misma oportunidad en su aplicacion. Otros tiempos, otros consejos. Cultivadores hay que alimentan bien sus ganados durante el año; dirigen con prudencia el paso de la nutricion seca á la verde por medio de mezclas sa-

biamente combinadas. Gracias á estas precauciones racionales ponen sus reses al abrigo de los efectos del cambio del régimen. Por esto evitan, y con razon, que se atormenten los animales en la primavera con sangrias preventivas, que se les disminuya una fuerza preciosa cuando sobran las faenas del campo.—He aqui el ejemplo que debe seguirse.

Pero en las casas de labranza, donde la agricultura en razon de circunstancias particulares, sea por el descuido del dueño, sea por la naturaleza del suelo, está atrasada y pobre; donde los forrages faltan; donde la paja forma casi el único alimento del ganado durante el invierno, en estas casas de labranza la sangria en primavera tiene su aplicacion útil.

Por lo demas, aun en las granjas donde la agricultura progresa y los recursos son abundantes, en tanto la sangria practicada de una manera general á todos los animales será condeñable, en cuanto, esta práctica será racional si se acepta con discernimiento y se saben escoger los individuos á quienes conviene aplicarla.

No puede negarse que el retorno de la primavera influye mas ó menos sobre los animales. Esto mismo sucede en los hombres. La sangre está entonces en revolucion como lo dice el vulgo. He aqui porque, sin duda, se hacian sangrar cada año por el cirujano del pueblo.

Es fácil conocer en un hato aquellos animales á quienes es necesaria la sangria durante la primavera. Un buey rumia lenta é irregularmente, hágasele sangrar. Otro sufre tumores en la piel, ságresele tambien. Un tercero tiene rubicundeces en los muslos, ságresele igualmente. Este tiene los ojos inyectados, los cuernos calientes, las venas fuertes, practíquese en él la operacion de la sangria. Aquel manifiesta señales de pretorea, ságresele en fin para prevenir males que se desplegarian á no tardar. Pero dejemos los restantes en reposo.

Este estudio relativo á la oportunidad de la sangria en el ganado, puede hacerse no solamente en la primavera,

sino que en toda estacion. Si por ejemplo, vuestras vacas de cria, lecheras ó de trabajo se alimentan bien: si están en buen estado de gordura durante la preñez, hágaselas sangrar un mes antes del parto. Entonces se evita la calentura vitulina, enfermedad comunmente moral. Mejor es prevenirla y la sangria tiene este objeto.

En resúmen, se deduce de todas estas reflexiones.

1.º Que la costumbre de la sangria de primavera saca su origen de la agricultura atrasada y pobre en forrages.

2.º Que es útil aplicarla en todas las casas de labranza donde los animales mal alimentados durante el invierno enflaquecen mucho por las privaciones que sufren, y se refuerzan pronto con la influencia de los forrages nuevos.

3.º Que en las haciendas donde se tienen los medios de mantener bien los ganados durante el invierno, siendo uniforme la alimentacion, el pase de los forrages secos al régimen verde, siendo insensible, escluye generalmente la sangria.

4.º Esta operacion es esencialmente necesaria en todas las estaciones para los animales pletóricos, y especialmente en la primavera, para los afectados de irritaciones, erisipelas, ó para aquellos en quienes se hace mal el cambio del pelo.

(Del Cultivador.)

IMPRENTA BALEAR

A CARGO DE DON FRANCISCO DE P. TORRENS.